Naciones Unidas S/PV.6869



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6869ª sesión

Miércoles 21 de noviembre de 2012, a las 15.45 horas

Nueva York

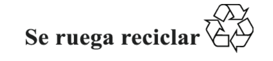
Presidente:	Sr. Hardeep Singh Puri	(India)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Pankin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Mashabane
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

12-60053 (S)





Se abre la sesión a las 15.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, quien se suma a la sesión de hoy vía videoconferencia desde la región.

Tiene la palabra el Secretario General.

El Secretario General (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad de informar al Consejo el día de hoy sobre mi visita de tres días a Egipto, Israel, los territorios palestinos ocupados y Jordania.

Como la situación en Gaza y en Israel se agravó la semana pasada, mi prioridad fue contribuir a los esfuerzos destinados a poner fin a la violencia, con el objetivo prioritario de proteger a los civiles. Cancelé un viaje planificado anteriormente a fin de viajar al Oriente Medio para dar una señal clara de que es necesario que la diplomacia internacional se movilice para impedir que se deteriore aún más la situación, lo cual pondría en peligro a toda la región, y fortalecer los encomiables esfuerzos encabezados por Egipto para lograr un alto el fuego.

Me complace sinceramente que hoy se haya anunciado el alto el fuego. Encomio a las partes por alejarse del abismo y elogio al Presidente de Egipto, Sr. Morsy, por su excepcional liderazgo. Debemos centrarnos ahora en velar por que este alto el fuego se mantenga y por que todos los necesitados en Gaza —que son numerosos— reciban la asistencia humanitaria que requieren.

Es un gran alivio para la población de Gaza y de Israel y para la comunidad internacional que se haya puesto coto a la violencia, pero todos somos conscientes de los riesgos, y reconocemos que hay muchos detalles que deben solidificarse para que se logre un alto el fuego amplio y duradero, que se arraigue con firmeza a largo plazo. Es imprescindible que ambas partes respeten el alto el fuego a fin de permitir que estas cuestiones subyacentes se encaren de forma sostenible.

El anuncio de hoy se hace tras una semana de devastadora violencia en el sur de Israel y en Gaza, incluido el ataque terrorista perpetrado hoy contra un autobús en el centro de Tel Aviv, que condené con firmeza e inmediatamente. Hemos llegado a un momento importante, después de una semana de intensa actividad diplomática para lograr el alto el fuego. En ese sentido, me reuní con el Presidente egipcio, Sr. Morsy; con el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, Sr. Elaraby; con el Primer Ministro de Israel, Sr. Netanyahu; con el Presidente palestino, Sr. Abbas; con el Rey Abdullah de Jordania y con el Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, Sr. Judeh; y con muchos otros líderes en cada una de esas partes, incluido el Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Egipto; los Ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores y el Presidente de Israel, y el Primer Ministro, Sr. Fayyad. También me reuní, en Jerusalén, con la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Sra. Hillary Clinton. Acabo de hablar con el Primer Ministro de Israel, Sr. Netanyahu, por segunda vez en el día de hoy.

Mi principal preocupación todo este tiempo ha sido la seguridad y el bienestar de todos los civiles, donde quiera que estén. Personas inocentes, incluidos niños, han muerto o resultado heridas en ambas partes. Las familias a ambos lados del conflicto se vieron obligadas a buscar refugio, espantadas ante la violencia circundante. Me resulta doloroso estar de regreso aquí, en circunstancias similares a las que existían durante mi visita de 2009, en medio de la Operación Plomo Fundido. Los acontecimientos recientes me han traído recuerdos estremecedores.

Esta mañana me comuniqué con el equipo de las Naciones Unidas en Gaza. Me informaron sobre los efectos de la violencia, incluido el creciente número de víctimas civiles, que ya son más de 139 palestinos muertos, más de 70 de ellos civiles, y más de 900 heridos, a lo que se suma el desplazamiento de 10.000 habitantes de Gaza, que en estos momentos se encuentran en 12 escuelas del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y en otras dos que administran las autoridades locales. El OOPS ha insistido en la necesidad urgente de que se apoyen los programas de distribución de asistencia alimentaria, salud y saneamiento que se están llevando a cabo actualmente pues ya experimentan una carencia de fondos y ahora se ven adicionalmente recargados por tener que dar apoyo a más personas desplazadas. Estoy pidiendo a nuestros equipos de socorro de emergencias y asistencia humanitaria que se preparen para hacer todo lo que esté a su alcance para aliviar el sufrimiento.

Los ataques contra ambas partes continuaron hoy mientras se acercaba la hora del alto el fuego. El atentado con explosivos ocurrido hoy en Tel Aviv dejó un saldo de 23 personas heridas, tres de ellas de gravedad. También continuó el lanzamiento indiscriminado de cohetes contra Israel. Ayer un cohete de largo alcance cayó en las afueras de Jerusalén, sin que resultaran heridos. Desde el 14 de noviembre, el lanzamiento de cohetes ha provocado la muerte de cuatro civiles israelíes y heridas a otros 219, la mayoría de ellos civiles. Tres de los heridos están graves. Ayer, un soldado israelí murió y 16 han sido heridos, uno de ellos de gravedad.

En total, en el mismo período se han lanzado más de 1.456 cohetes desde Gaza hacia Israel. Ciento cuarenta y dos cayeron dentro de la misma Gaza. Aproximadamente 409 fueron interceptados por el sistema antimisiles Iron Dome. Diez misiles Fajr-5 fueron disparados contra los suburbios y la costa de Tel Aviv. Tres misiles de largo alcance impactaron los alrededores de Jerusalén, algo sin precedentes.

Desde el asesinato selectivo de Ahmed Al-Jabari, el jefe del ala militar de Hamas, perpetrado por Israel desde el aire el 14 de noviembre, y dado que la ofensiva israelí contra Gaza ya está en su octavo día, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) reconocen haber atacado más de 1.450 objetivos en Gaza. Los golpes aéreos estuvieron dirigidos contra objetivos seleccionados en toda la Franja de Gaza y han incluido —aunque no se han limitado solo a ellos— sitios de lanzamiento de cohetes, bases militares, estaciones de policía y túneles a lo largo de frontera con Egipto.

La Fuerza Aérea de Israel también atacó selectivamente edificios residenciales y de oficinas que, según las FDI, son propiedad de miembros de los grupos armados palestinos. Cientos de edificios fueron impactados por los ataques de la Fuerza Aérea de Israel. Las oficinas de los medios de difusión y el personal de Al-Quds y la televisión Al-Aqsa fueron atacados los días 18 y 20 de noviembre, provocando la muerte de tres comunicadores profesionales y causanado heridas a otros 10.

Sistemáticamente he condenado los ataques con cohetes desde Gaza contra Israel. Al mismo tiempo, también considero que el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza, que pone en peligro la vida de los civiles, es intolerable. Es inaceptable que los ciudadanos de ambas partes tengan que vivir permanentemente con miedo al próximo ataque. Para decirlo de manera simple, todas las partes deben respetar el derecho internacional humanitario para garantizar en todo momento la protección de los civiles.

Hoy, temprano, viajé a Egipto por segunda vez en este viaje, para apoyar las conversaciones sobre el alto el fuego que se encontraban en su etapa final, que se celebraron bajo con los auspicios del Presidente Morsy, con el apoyo activo de varios lideres regionales e internacionales. Las visitas de los Ministros de Relaciones Exteriores de varios países, incluidos Francia, Alemania, el Reino Unido, los Estados Unidos y muchos países árabes, fue una señal sólida de que la comunidad internacional está preocupada y comparte el objetivo común de poner fin a la violencia.

En mi reunión con el Presidente Morsy, hace apenas una hora, me dijo que estaba muy próximo a lograr el alto al fuego. También reiteró la necesidad de abordar los problemas subyacentes que preocupan a ambas partes, de manera que el alto el fuego pueda ser sostenible. Además, el Presidente Morsy expresó su preocupación de que una paz árabe-israelí amplia, con la que está comprometida Egipto, aún no se ha alcanzado. Hice hincapié en la importancia de los esfuerzos del Sr. Morsy, tomando en cuenta su liderazgo y los contactos que tiene con todas las partes.

Sé que tanto palestinos como israelíes tienen preocupaciones fundamentales en cuanto al *statu quo* ante. Como dijo el Presidente Morsy, es preciso abordar esos problemas subyacentes. Las Naciones Unidas están preparadas para ayudar a facilitar todos los esfuerzos en ese sentido. Sin embargo, día a día mueren personas y las ciudades son atacadas. A medida que se prolonga la crisis, también crece exponencialmente la crisis humanitaria. Necesitamos un alto el fuego ahora, al que deben seguir de inmediato negociaciones sobre los problemas subyacentes. Ese es una secuencia de acciones que en estos momentos puede salvar vidas.

La crisis ha puesto de relieve que el *statu quo* es insostenible y que es preciso encontrar soluciones de largo plazo a los problemas de Gaza en particular y a los problemas de los palestinos en general. Los elementos centrales de la resolución 1860 (2009) siguen sin ponerse en práctica. Cuando se haya restablecido por completo la calma y haya cesado la violencia, durante un alto el fuego más amplio habrá que abordar todas las causas subyacentes del conflicto, incluida la apertura total de los cruces fronterizos, la reconciliación palestina y el fin del tráfico de armas.

Está claro que la comunidad internacional debe hablar con una sola voz para evitar que se reinicie la violencia. Tengo previsto mantenerme en contacto con los líderes mundiales y le he pedido a mi Coordinador

Especial, Robert Serry, que se quede en el Cairo apoyando los esfuerzos que se realizan en pro de un alto el fuego sostenible.

Por último, permítaseme concluir reiterando, como lo hice durante mis intercambios en este viaje tan intenso, que en estos tiempos difíciles, cuando toda la región experimenta profundas transformaciones, no debemos perder de vista el hecho de que la paz tiene que seguir siendo nuestro objetivo prioritario más importante. Nuestro apego a una solución biestatal, que ponga fin la prolongada ocupación y al conflicto entre Israel y los palestinos, es más urgente que nunca. Esa visión, repetidamente proclamada por el Consejo, ya debió haberse hecho realidad hace tiempo y es fundamental para la estabilidad de la región. Solo una paz justa y amplia puede traer seguridad duradera para todos.

En breve partiré hacia Nueva York. Les deseo a los miembros del Consejo un feliz Día de Acción de Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a la 16.00 horas.